

# EPIFANÍAS

RECITAL POÉTICO-MUSICAL

YOLANDA PANTIN  
[POEMAS]

ANDRÉS LEVELL  
[GUIÓN ESCÉNICO]



COLECCIÓN EL ENVÉS DEL DADO







**EPIFANÍAS**  
RECITAL POÉTICO-MUSICAL

# EPIFANÍAS

RECITAL POÉTICO-MUSICAL

YOLANDA PANTIN  
[POEMAS]

ANDRÉS LEVELL  
[GUION ESCÉNICO]







[Entrada del público. Iluminación austera, espacio íntimo.  
Sala de la casa, vista al jardín, madrugada.  
Introducción del piano se funde con el poema «Noticias».  
Presentación de la melodía o leitmotiv apenas  
flotando en el aire de madrugada]

6•

■ NOTICIAS

Hola. Les escribo desde Turmero.

Cuando pasé  
por la curva de Maitana  
todavía estaba oscuro  
y no vi los hierros  
del incendio  
ayer.

*(Esto no lo digo para herir. Podría decir otras cosas si realmente quisiera herir)*

■ EL JARDÍN

♦7

Todas las puertas  
se han ido cerrando.

Una voluntad  
que no cede  
y busca  
descuidos  
de los carceleros.

Las puertas de los cuartos,  
las del patio,  
las puertas de las neveras,  
la puerta que comunica  
una casa con la otra.

Todas cerradas con candado,  
salvo la puerta que abre al jardín.

[Solo acordes flotantes]

## ■ OFRENDAS

1. Pude ver en los morrocoyes a mis ancestros. Estaban todos.
2. El carapacho que encontró Santiago es blanco como un hueso desenterrado. Será mi silla.
3. Encontré, secas, sobre unos bloques, dos *babosas*.
4. Busqué un lugar, demarqué el espacio con maderas de construcción, y resultó un *telón de fondo*.
5. Arrimé contra el telón unas piedras romas de río.
6. Armé la mesa y sobre ella monté las réplicas de los dioses mesoamericanos que eran de Feli.
7. Entre los caracoles, también sobre la mesa, tendí un hilo.
8. Debajo amontoné piedras para hacer un triángulo como lo había en la entrada del patio de café.
9. En el centro de la mesa que es el corte de un samán de Paya, puse una bolsa de tierra para la siembra.



## 4. 6 Am



Quitar el pesado aldabón  
que cruza la puerta  
desde arriba y del cuarto  
salir en la mañana,  
para ver a contraluz  
hacia el jardín donde empieza  
la rutina de mis padres.

lo mismo a los pericos,  
el riego de las matas,  
el acoso de los gatos,

Mamá con su saquito,  
mi papá en su lugar vigila  
que les pongan a los perros  
su comida  
repartida en dos platos,

y el momento  
cuando abre la reja  
San  
Tiago de Paya.

- 2 -

## ■ 6 A. M.

Quitar el pesado aldabón  
que cruza la puerta  
desde arriba y del cuarto  
salir en la mañana,  
para ver a contraluz  
hacia el jardín donde empieza  
la rutina de mis padres.

Mamá con su saquito,  
mi papá en su lugar vigila  
que les pongan a los perros  
su comida  
repartida en dos platos,

lo mismo a los pericos,  
el riego de las matas,  
el acoso de los gatos,

y el momento  
cuando abre la reja  
San  
Tiago de Paya.

[Piano. Acordes como puertas que se abren y se entrecierran.

Notas sueltas, como destellos, recuerdos difusos.

A veces se intuye el leitmotiv, pero se deshace por fuera de la tonalidad]

## ■ LO QUE HACE EL TIEMPO

Estábamos viendo

al final de la tarde  
cuando la luz dibuja  
los contornos

el esplendor de un jardín  
que se hizo con los años. Cómo

10•

después de tanto, los árboles  
ya tienen su altura

y los grupos  
parecen naturales  
salpicados  
de florescencias.

¡No un Monet! ¡Matisse!

(El pintor  
sentado ante un erial  
de cemento y hojas secas  
en Turmero).

—El tiempo para ti  
es una boca.

—Para mí  
es un relato  
a pulso  
con mi madre llevado

aunque su final  
no sea un misterio.

[Acompañamiento suave,  
crepuscular y bucólico con el piano.  
Ambiente francés, *chanson*  
nostálgica, luz entre las hojas de los  
árboles]

## ■ PAISAJES

Hacía años  
que no íbamos  
al vivero  
en el sector La Julia.

Yo no lo recordaba  
pero me dejé guiar  
por el olfato de la memoria  
que busca (y encuentra)  
lugares fértiles  
donde antes los había.

Entre claros, vimos  
parcelas de plátanos  
y de cebollín  
y también de la frutilla  
con la que se hace  
la guarapita.

Pasado el portón  
entramos en el mundo  
de humedad anhelado  
para salir sin demora  
con un saquito  
de tierra abonada  
y una rosa

encendida  
para mi padre.

[Arpeggios vivos del piano:  
efervescentes, cambiantes, emocionalmente intensos,  
y la melodía-leitmotiv cantada en octavas]

Hacía años  
que no íbamos  
al vivero  
en el sector La Julia.

Yo no lo recordaba  
pero me dejé guiar  
por el olfato de la memoria  
que busca (y encuentra)  
lugares fértiles  
donde antes los había.

Entre claros, vimos  
parcelas de plátanos  
y de cebollín  
y también de la frutilla  
con la que se hace  
la guarapita.

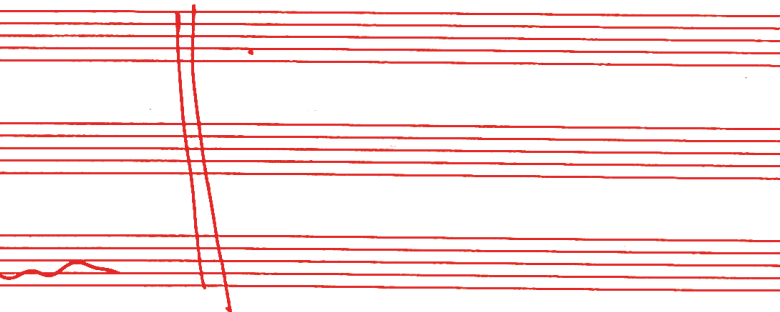
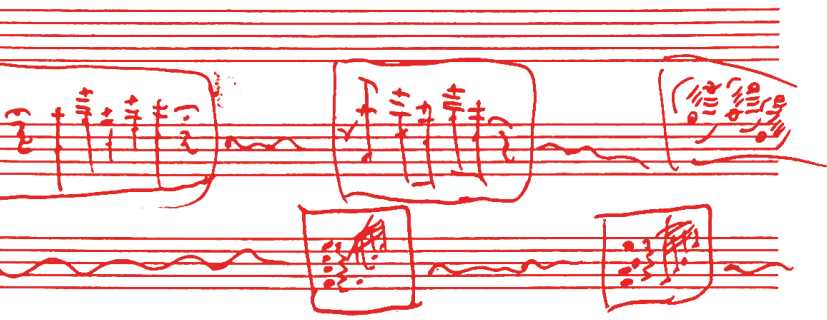
Pasado el portón  
entramos en el mundo  
de humedad anhelado  
para salir sin demora

con un saquito  
de tierra abonada  
y una rosa

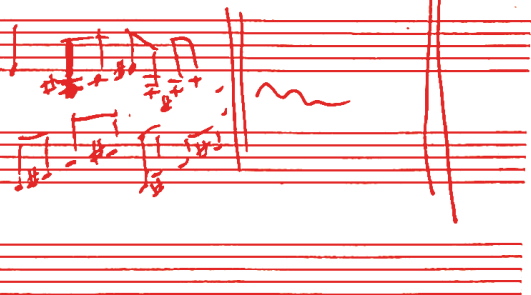
encendida  
para mi padre.



## 6. PAISAJES



## 7. DESCANSO



Van en la tarde  
cuando el sol  
no hiera  
sin medir  
la hora, van  
con el canto  
de otra lengua  
hasta la orilla  
del lago.

■ **DESCANSO**

Van en la tarde

cuando el sol  
no hiera

sin medir  
la hora, van

con el canto  
de otra lengua

hasta la orilla  
del lago.

[Acordes en suspenso,  
coletilla «orilla del lago»]

■ **CANCIÓN «LO MÁS BELLO, MARIJÍ»**

Lo más bello  
Marijí

es tu voz, todavía  
sin palabras

cuando todas  
las dices

y no las dices.

[Piano delicado, notas agudas con melodía de canción.  
Unir ambos poemas con la misma melodía,  
pero el acompañamiento es más infantil durante el primero  
(fragilidad, ternura) y en un registro más grave para el  
segundo (descenso, enrarecimiento)]

■ **CANCIÓN «LO ÚNICO TANGIBLE»**

Lo único tangible  
en la cerrada  
negrura

es la canción  
que pasa  
por sobre la reja

y va por encima  
de los cerritos.

La melodía que padre,  
perdido y encontrado,

sigue sin letra.



## ■ MUDANZAS

El dato cierto de la luz  
es subjetivo.

La estoy viendo caer  
sobre la palma  
alzada en el jardín  
pero no veo  
las formas que veía  
en otro tiempo  
con plata

dibujadas.

[Piano. Leitmotiv que cae a través de las octavas,  
formando un sutil entramado de líneas resonantes.  
Al final, pequeño diálogo de aves o insectos]

## ■ EL PARQUE

Paños de gramíneas.

Especies agrupadas  
tras un hilo que seguía  
la vista  
sobre el lago, y arriba,  
la montaña.

¿Qué se hicieron?  
¿Qué fue

♦17

de los árboles  
por sus formas  
caprichosas y sus frondas  
escogidos? Ahora

ellos  
solos se cuidan. Así

se cumple  
seco  
el ciclo de la vida.

La tiña se alimenta  
de su hambre  
como la nutria en un foso  
de la suya, el perro  
de agua,  
y el pellejo.

Sobre el pensado  
paisajismo  
hay otra idea:

orillar el polvo con el rastrillo.

[Sucesión de acordes cambiantes y modulantes,  
partiendo siempre de la misma nota pedal:  
do sostenido]

## ■ APENAS

Como la matica  
que está detrás  
de mi cabeza

nos sostiene  
un alambre dulce  
muy fino.

[Retazos del leitmotiv en equilibrio]

## ■ CHARCO

Veníamos en la tarde

cuando nos perdimos  
en un cruce  
de carreteras

y empezamos  
a dar vueltas  
en la oscuridad  
que dejó de ser  
profunda

y se hizo un charco  
en mi cabeza.

A esa hora

los grupitos nos veían  
mientras avanzaba  
al volante  
dentro del vacío.

Noche oscura  
de los cazadores  
y del terror  
de los conejos

alúmbranos  
mientras salimos.

LA ARBOLADA

TODO lo que pasaba  
con pesar fluía. Las piedras  
sobre el pasto  
como telas  
en los ríos  
lavadas

Puro

Pea.

Lo mismo un día  
que un año  
Me llamaban los pedazos

que a fuego y  
tenía en mis a  
grabados.

Estaba mi padre

The image shows a page of handwritten musical notation in red ink on a white background. The text is a poem by César Vallejo, titled 'LA ARBOLADA'. The lyrics are written in a clean, sans-serif font, while the musical notation consists of several staves with notes, rests, and other musical symbols. The handwriting is fluid and expressive. There are some annotations in red ink, including the word 'Puro' and 'Pea.' written vertically. The overall layout is a mix of printed text and handwritten musical notation.

[Proceso de oscurecimiento tonal, pérdida del camino,  
crece la oscuridad en las notas graves]

## ■ LA ARBOLADA

Todo lo que pasaba  
con pesar fluía. Las piedras

sobre el pasto  
como telas  
en los ríos  
lavadas.

(No había agua).

Veía a los amantes  
en los peñascos  
que una vez bajaron  
de la montaña.

A los guijarros  
bajo las piedras  
madres,  
miraba. En un sendero

encontré para Leonor  
una piedra  
de rayo.

Vi una roca como Cristo  
resucitado.

Eran días dolorosos  
y cuánto,  
lo mismo un día  
que un año.

Me llamaban los pedazos  
que a fuego y con buriles  
tenía en mis adentros  
grabados.

Estaba padre en su cama.

Extensos bosques  
vimos levantarse  
y en un claro  
pastar  
a los caballos.

Se hizo el milagro.

Las hojas  
comenzaron a moverse  
en las copas  
de los matapalos,

y a caer de los mangos  
sus dulces frutos  
áureos.

•19

(No había agua).

Veía a los amantes  
en los peñascos  
que una vez bajaron  
de la montaña.

A los guijarros  
bajo las piedras  
madres,  
miraba. En un sendero  
encontré para Leonor  
una piedra  
de rayo.

Vi una roca como Cristo  
resucitado.  
Eran días dolorosos  
y cuánto.

### 13. ARBOLADA

con buriles  
adentros  
en su cama.

Extensos bosques  
vimos levantarse  
y en un claro  
pastar  
a los caballos.

Se hizo el milagro.

Las hojas  
comenzaron a moverse  
en las copas  
de los matapalos,  
y a caer de los mangos  
sus dulces frutos  
áureos.

-8-

## ■ LA VERDAD

### I

Si una despierta  
al oído

escucha la respuesta  
compasiva.

Ellos hablan

por la vela  
que titila.

20•

[Cuerdas del piano tocadas como arpa]

### II

Mi amiga  
es un pájaro

con don  
de lenguas.

Desde donde  
me siento

la miro.

Ella me cuida.  
Yo solo

puedo  
escucharla

por intermediación  
de la poesía.

[Motivo del pájaro messiaenesco]

### III

Voy a cuidar  
esa mata.

*Esta mata*

de naranja  
cajera.

La voy  
a cuidar,

darle  
comida,

agua  
en abundancia

para que  
beba.

### IV

Como un recordatorio  
de estos años  
conservo el *dendrobium*  
que vivió sin agua  
en el salpicadero.

### V

Ese árbol de tronco espinoso  
puede un día no estar,  
ser parte del paisaje  
su ausencia: el terreno  
donde estaba  
un jabillo inmenso.

No será mañana  
ni pronto. Tiene años  
todavía, hasta que  
llegue el momento  
y se quiebre.

[Rasguñar cuerdas graves del piano.  
*Slap* estridente de *cluster* arpegiado  
al pronunciarse la palabra «quiebre»]

De pie  
ante la muerte,  
  
me consuela pensar  
en la fuerza de las raíces  
que hunde para sostenerse,  
  
y en la altura que busca  
el árbol, siempre.

22•

## VI

La hermandad

es un nudo  
felino.

No pueden  
separarse

los hermanos.  
Descoser

esa juntura

de pieles  
y huesitos

sería

darse  
en la herida.

## VII

Pajarita:

tú entendiste  
que escribir

era  
con piedras.

INTRO

Piano

(Enjorruñado)

(En las cuerdas)

Ped.

I

Stoppato

anacrusis

Ped.

III

(En las cuerdas)

Ped.

V

Ped!

Pájaro en las cuerdas

VI

Pájaro

(Corta)

[Motivo del pájaro contrastado / notas graves repetitivas con stoppato]



[2']

[INTERLUDIO MUSICAL UNO]

[Entran a escena las siete voces cantando notas largas que forman *clusters* que van creciendo y cambiando de B. C. a Ord. Formar acordes de forma aleatoria. Se ubican en círculo en el jardín, alrededor de la escultura con forma de flor / Luego el piano comienza la serie weberniana «Vidrio molido». Las voces comienzan a hacer puntos sueltos cantados en notas aleatorias y ritmos quebrados. Usando las sílabas siguientes: YA LAS PAR TES QUE HA CÍ AN UN CUER PO SE SOL TA RON / El piano luego toca con el pedal y las voces comienzan a cantar notas como toques de campana, formando acordes aleatorios]

24•

■ IDEA

Algo está a punto de *revelarse*  
pero no viene. Me acerco y lo que busco  
se entierra dentro de mi mente.

Allá los recuerdos  
son personas abrasadas, rotas  
por lo que fueron. Entonces

imagino un incendio  
con todos mis cuadernos  
o un bloque con ellos  
en resina.

[Piano. Nota resonante.  
Sonido de papel rompiéndose, luego de papel que arrugan]

15. HERIDAS. Intelectual Musical I

Handwritten musical score for 'HERIDAS. Intelectual Musical I'. The score is written in red ink on a white background. It features three systems of staves. The first system includes vocal parts (A and B) and piano accompaniment. The second system continues the vocal and piano parts. The third system shows further development of the vocal and piano parts. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. There are also some handwritten annotations and corrections.

16. IDEA

Algo está a punto de revelarse pero no viene. Me acerco y lo que busco se entierra dentro de mi mente.

Allá los recuerdos son personas abrasadas, rotas por lo que fueron. Entonces imagino un incendio con todos mis cuadernos o un bloque con ellos en resina.

Handwritten musical score for 'IDEA'. The score is written in red ink on a white background. It features three systems of staves. The first system includes vocal parts (A and B) and piano accompaniment. The second system continues the vocal and piano parts. The third system shows further development of the vocal and piano parts. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings. There are also some handwritten annotations and corrections.

17. FRAGIL

trabaja que ha  
debe la que  
para que la  
por que

no me va a  
con la que  
en la que  
de la que  
por que

La luz que cae sobre algo  
para exaltar ese algo  
que recibe la luz  
y era nada, o poca cosa,  
en la sombra, es un poema  
y en segundos deja de serlo

18. ESCRIBIR

1

de la que  
para

2

de la que  
para

igual a  
cuando niña  
dibujaba  
por placer  
y no dormía  
hasta pintar  
lo que pensaba  
y era un mundo  
que se hizo  
con los años  
garabato,  
torcedura.

19. LEAR

Se escriben estos versos  
mientras caen las virtudes.  
se escriben por su cuenta  
mientras busco el equilibrio.

Este plato, aquel platillo,  
los pocillos, y la copa  
en la mesa de un rey  
desposeído.

20. LA POESIA

de la que  
para

de la que  
para

? Cuántos días,  
con un lápiz,  
el poeta de betún,  
la pulitura?  
Lo sé ahora  
al escribirlo:  
Es un vaso  
que no se puede  
llenar.

21. REGRESO

Devuélvete a tu casa, a tu familia  
saludo y salud se recibe la parentela  
saludo almas de la casa

—Bienvenida a tu cueva,  
me dice la penumbra.  
—Saludos, Yolanda,  
me recibe la parentela.  
—Saludos, almas de la casa.

## ■ FRÁGIL

La luz que cae sobre algo  
 para exaltar ese algo  
 que recibe la luz  
  
 y era nada, o poca cosa,  
 en la sombra, es un poema  
  
 y en segundos deja de serlo.

[Arpeggios largos del piano]

ESCRIBIR

No hay ninguna  
 pretensión  
 en este intento,  
 si antes era así,  
 ahora  
 viene y queda  
 el gesto

LA POESÍA

¿CUAL es la idea  
 de esta pieza

que he tallado  
 porque sí?

¿Estos cortes  
 en el fruto

a punta  
 de cuchillo?

¿Las horas sin saber  
 del tiempo

que ha pasado?

## ■ ESCRIBIR

No hay ninguna  
pretensión  
en este intento,

si antes era así,  
ahora

viene y queda  
el gesto

igual a

cuando niña  
dibujaba

por placer  
y no dormía  
hasta pintar

lo que pensaba

y era un mundo  
que se hizo  
con los años

garabato,  
torcedura.

[Sonido de lápiz escribiendo sobre papel.  
Piano rasgando las cuerdas]

## ■ LEAR

Se escriben estos versos  
mientras caen las virutas,  
se escriben por su cuenta  
mientras busco el equilibrio.

Este plato, aquel platillo,  
los pocillos y la copa  
en la mesa de un rey  
desposeído.

[Notas sueltas del piano que caen.  
Restos de sonido de lápiz escribiendo]

## ■ LA POESÍA

¿Cuál es la idea  
de esta pieza

que he tallado  
porque sí?

¿Estos cortes  
en el fruto

a punta  
de cuchillo?

¿Las horas sin saber  
del tiempo

que ha pasado?

¿Cuántos días  
con un lápiz,

el pote de betún,  
la pulitura?

Lo sé ahora  
al escribirlo:

es un vaso

que no se puede  
llenar.

[Piano scelsiano sigue a la voz. Voces, silencio]

## ■ REGRESO

—Bienvenida a tu cueva,  
me dice la penumbra.

—Saludos, Yolanda,  
me recibe la parentela.

—Saludos, almas de la casa.

30•

[Motivo do#, sol#, re#, mi# en los graves disperso en varias octavas.  
Las voces hacen como una pequeña resonancia-eco grave de esas notas]

## ■ GUERRERO

El alma  
de esta casa vive  
detrás  
de los retratos.

Es un dragón  
albino.

No se inmuta  
cuando nos cruzamos  
porque está  
protegido.



[Voces rezando el poema crecen y decrecen como olas espectrales]

## 22. GUERRERO

Handwritten musical score for '22. GUERRERO'. It features two staves. The top staff has lyrics: 'Siempre respirar como siempre / El alma dentro como una / parte de su estructura / Es un lugar fijo pero / No se le puede quitar / No se le puede quitar / No se le puede quitar'. The bottom staff contains musical notation with notes and rests.

## 23. OPACIDAD

Handwritten musical score for '23. OPACIDAD'. It features two staves. The top staff has lyrics: 'Aunque parezcan de vidrio / nuestros poemas no son diáfanos.' The bottom staff contains musical notation with notes and rests.

## 24. LOS VARONES

Handwritten musical score for '24. LOS VARONES'. It features multiple staves with complex musical notation, including various note values, rests, and dynamic markings. The notation is dense and includes several boxed-in sections.

- 12 -

### ■ OPACIDAD

Aunque parezcan de vidrio  
nuestros poemas no son diáfanos.

Tendríamos que nacer de nuevo  
sin quebrarlos.

[Desarrollo de motivo disperso en octavas graves y agudas.  
Las voces hacen como una pequeña resonancia-eco de esas notas]

## ■ LOS VARONES

Santos dice que la frase  
es rotunda.

No lo niego,  
pero tampoco lo entiendo.

Es una expresión  
de la casa.

32•

*Los varones.*

Todas las mujeres  
tenemos algo  
que contar.

Todas las historias  
están enterradas.

Los varones  
son tres.

Tres  
alteridades,

tres  
fragilidades  
de un tronco,

dos ramas  
creciendo

y la guía.

Uno de los niños  
dice

que él está  
dentro de mí.

Para el otro  
soy una anciana

madre

dentro de un tiempo  
mítico.

Es así

para el rey, la reina  
y los dragones.

[Piano ritmo sobre la.  
Voces poco a poco acompañan ritmo con sonidos chamánicos]

■ **ADENTRO**

Érase un dios  
que fue

en faenas de sogá  
domado,

con sangre y  
sal, con espuelas,

el brío  
atemperado.

De la penumbra  
guardada,

en los recintos

donde fue  
adorado,

pasó  
con bridas

de cuero  
a morder  
los bocados.

Sobre el asombro  
el horror,

de la belleza  
el olvido,

todo  
lo que supuso

un hálito  
divino,

fue  
enterrado.

Y ahora,

por la extensión  
de la tierra,

va sobre el dios  
un hombre  
que hizo de un dios  
su esclavo.

*Para Santos López*

[Voces, ritmo chamánico con respiraciones.  
Piano ritmo, *stopatto* y auroras boreales deslizando uñas en cuerdas graves]





## ■ CARTAS QUE NUNCA ESCRIBÍ

### YOLANDA

Cartas que nunca escribí.

### Voz 1

Querido Fernando Fernández:  
Te recuerdo y te leo encantada.

### Voz 2

Querido Antonio:  
No encuentro la manera.

### Voz 3

Querida María:  
En la luz encontrada.

### Voz 4

Querido Eduardo: de Dios  
el halcón,

a los poetas.

[Música: sonido repetido tipo campana]

## ■ MENSAJES

### Voz 1

Guárdate en lo que puedas del fragor venezolano.

### Voz 2

Qué pruebas de valor y a la vez de cordura las que tienen entre manos  
frente a la demencia del poder.

### Voz 3

Querida mía, que la noche se desagüe hasta que amanezca.

### Voz 4

El halcón sabrá esperar porque toda poesía demanda su momento.

## ■ PRESENTACIÓN DEL AZUL

Eran las cinco de la mañana  
porque vi el reloj  
cuando abrí los ojos,

y se me presentaron  
dos láminas fotográficas.

Yo me quedé  
contemplando  
aquello.

•37

En la primera,

un cielo  
azul,  
limpio  
de nubes,  
bellísimo,

y contra esa  
refulgencia

la figura  
de tu padre  
claramente  
de blanco,  
la camisa,

las manos  
sobre  
el regazo,  
la vista

en el horizonte,  
su cabello  
castaño,

la mirada  
sin anteojos,  
esa vez.

Era,  
de verdad,  
hermoso.

La segunda lámina  
fue distinta.

El cielo

♦ ♦ ♦

con la luz  
del araguato  
y al pie  
de la fotografía

tras un  
pequeño  
follaje

vi

asomarse  
las cabezas  
de  
dos venados.

En ese momento  
abrí los ojos  
y eran las cinco  
de la mañana

cuando  
el azul  
se me presentó,

y seguí viendo  
como en cuerpo  
presente

las imágenes,

recortada  
la figura  
de tu padre

contra  
la bóveda  
del cielo,

y aparecer  
de entre  
la bruma

los venados.

[Voz de Yolanda sola, sin música.  
Iluminación de madrugada]

### III MÁS ALLÁ DE LA CASA [Interludio musical dos / Sedimento]

[3']

[Piano y voces. Comienzan voces pedal sol. Poco a poco crece y se forma entramado de melodías. Melancólico, hermoso; consonante, pero sin miedo a la disonancia: pureza cruda. Sol menor eólico, voces tipo renacentista gesualdescas]

•39

#### ■ CEREMONIA

Lo que amamos ya es recuerdo,  
y esta casa aunque está viva  
es su fantasma.

Todo ese mundo de materia orgánica  
y flores sobre las mesas  
en el orquidiario,  
y los planteamientos  
con sus detallados dibujos;  
las ideas de mis padres  
cimentadas

sobre la piedra que llamamos  
*del indio*.

El camino de la entrada  
hasta el lugar  
donde arderán los papeles  
que fueron  
para esa futura ceremonia

con tantísimo amor  
guardados.

[Voces y piano repiten serie weberniana de puntos,  
pero en *pianissimo*. Yolanda lee encima de este entramado]

## ■ AMANECER

Recogía los pedazos que dejó otra noche en mi sueño  
cuando me sorprendió la luz victoriosa.

[Quedan apenas restos de la serie weberniana.  
Acorde aleatorio de voces *in crescendo* al final del poema]

40•

## ■ AGUARIBAY

Me deslumbró su floración  
cuando lo vi por primera vez  
en San Pedro de Atacama  
donde crece el árbol precioso.

Molle, gualegüey, teberinto, curanguay.

Recogí del suelo  
un puñado de semillas  
que eran a la vista gajos  
de cuentas rosadas.

Viajé con ellas y, de las muchas  
que sembramos en Turmero,  
una  
ha ido creciendo  
en el balcón de Quele.

[Voces, silbidos y aire susurrante]

## ■ LA RAÍZ

Esta casa se hizo con los años  
al seguir un orden y ese orden  
no es estético. Todo apunta al hueso:  
ha muerto en mí lo literario.

Vuelvo al comienzo  
de esta historia  
cuando niña  
se hizo la luz  
al lado de mi madre.

•41

Ella dispuso de una casa  
orientada al este

y los muebles enseguida  
fueron caminando  
y los cuadros con los adornos  
y las piedras  
hasta encontrar su sitio.

Con la casa se hizo el jardín:  
once azahares de la India. Los hijos  
aquí nos encontramos.

Y cuando el tiempo  
desordene naturalmente  
el cabello re peinado  
de los niños,  
y los mismos azahares  
se ofrezcan,

nosotros volveremos a empezar  
desde la raíz.

[Piano solo. Melodía introspectiva duartiana sobre un pulso constante]

## ■ ARRAIGO

[Piano marca un pulso más rítmico, las voces comienzan a entrar, como rayos de luz de *pianissimo* a *fortissimo*, voces en trance, cantos y B. C. súbito al final]

42•

País mi casa  
País mi sitio  
País mi cuarto  
País la luz  
País infancia  
País sendero  
País cerritos  
País el cielo  
País las nubes  
País el fresco  
País samán  
País zaguán  
País enero  
País febrero  
País caballos  
En los potreros  
País *arditas*  
País Turmero  
País los gatos  
También los perros  
País Chacao  
País niñitos  
País pañitos  
País temblor  
País polvo  
El mes de mayo  
Cruce de ríos  
Palo de agua  
Aguacero  
País acequia  
País en flor  
Perdón  
Puente de Paya  
Casa de tapias  
Enrejada  
Encrucijada  
Cuando iba a Cagua  
O a San Mateo  
País pasado  
País presente  
País futuro  
En mis sueños  
Atormentados  
País nacido  
Bendito seas  
País pequeño  
País penar  
País pensar  
País mis muertos  
En un altar





[7']

[Comienzan a escucharse voces de rezos susurrantes. Un mar de rezos que sube y baja.

Piano ceremonial, arpeggio acorde quebrado.

Nota base sol]

## ■ DEVOCIONES

Alguien pagó una promesa

44•

al Cristo  
de la Divina Misericordia,

al Cristo de *Jose*,

al Santo Cristo  
de La Grita,

al cuadro  
de la *Anunciación*  
de Tiziano,

esa epifanía mística  
donde el Arcángel  
sorprende  
a María leyendo

y la luz  
del espíritu  
cae

en la alcabala  
de Tazón.

[Comienza a emerger un sol cantado al unísono por las voces]

[Se forma acorde con *crescendo* y cierre.  
Queda piano marcando un pulso sobre la  
nota sol. Las voces inician un entramado,  
repetiendo los versos como ecos]

**A.**

La pieza

rota

sobre

la mesa

es

la corona

cocida

en barro

de un

rey.

•45

**B.**

El nómada bracea  
al cruzar el desierto  
y con la carga  
entra  
al hondo mar.

**C.**

No hay nada heroico  
en seguir la canción.

No puede ser de otra manera.

Es el curso del río  
natural y cristalino

que fluye.

**D.**

Un poema no puede irse  
por las ramas,

busca  
ciego  
el centro  
donde arderá.

46•

**E.**

Nunca pude verte,  
ni cuando joven  
cegada, flor  
de la guayaba.

**F.**

Una medida antaño  
era conocer a los árboles  
por el tronco y a los pájaros  
por la canción.

**G.**

Buenas tardes,  
preciosa luz,

aquel día  
no pude verte.

Pide un diezmo  
la claridad.

**H.**

Come corazón  
de la luz inasible.

**I.**

Pensé que la poesía  
era en abstracto,

pero en concreto,  
la poesía es espíritu.

**J.**

¿Qué podemos  
los sordos  
en la hora de la canción?

**K.**

Anoche bajaron  
los grandes ríos,  
y con lo bueno  
cargaron

el peso de lo malo.

**L.**

Llévate lluvia lo que no es

•47

hasta que pase la tormenta  
o deje la montaña de avanzar.

**M.**

Rosita Melo,  
poeta y calígrafa,  
en el caos de mi casa  
encontré tus haikús.

**N.**

Taparas. Trazas de escritura  
con virutas.

**O.**

El anillo se forja  
en la imagen.

**P.**

Al callejón mental  
con los caballos.

**Q.**

Agudas enfermedades,  
leves  
partos de yeguas umbrías.

**R.**

El invisible  
manto del lobo  
va sin dueño.

S.

La serpiente  
llama al invierno  
ante el muro.

T.

Ciegas bandadas  
levantan vuelo  
al desierto.

48•

U.

Aguas pastosas,  
islas  
de lo que fue.

V.

Malangas  
en los remolinos  
sin respirar.

W.

Grandes hojas  
se deshacen  
en la corriente.

X.

Despierta el bucare  
en la floración.

Y.

Desde la ceiba alta  
al patio, paují,  
paují.

[Silencio o pausa repentina con resonancia.

Se escuchan susurros de rezos.

Yolanda se levanta y, solemnemente, lee el último poema]

Z.

Por la resurrección  
de la guayabita.

Que así sea.

**FIN**





## EPÍLOGO

## ■ EPÍFANÍAS O LA LUZ QUE ATRAVIESA EL TIEMPO

YOLANDA PANTIN

Mis vivencias más intensas con la literatura ocurrieron en la lectura de obras de teatro y guiones de cine.

Recuerdo páginas de August Strindberg, Antón Chéjov, William Shakespeare, Eugene O'Neill, Arthur Miller y Samuel Beckett. Me acerqué también a Ionesco y a Sartre. Pero fueron los clásicos griegos los que me marcaron de forma definitiva. Leía esas piezas como quien lee una poesía dictada por varias voces. Ya no era el monólogo poético, sino el diálogo vivo que ocurre en el teatro.

•53

En los guiones de cine hallé otra mirada. Pienso en Ingmar Bergman y sus textos, que son, en realidad, novelas cortas precedidas por descripciones inigualables. Y pienso en el guion de *El espíritu de la colmena*, de Víctor Erice, que tanto me fascinó.

Esa misma intensidad me llevó luego a la pantalla en busca de las versiones de Chéjov realizadas por cineastas rusos. Recuerdo especialmente *El jardín de los cerezos*. El cine es, todavía hoy, una presencia fundamental para mí.

De ahí que sea un regalo extraordinario que mi poesía se haya traducido en una puesta en escena.

En *Epifanías*, Andrés Levell captó mi interés por voces que entran y salen, que dialogan con el tiempo y con la historia, tanto la íntima como la colectiva. La partitura que escribió es para un «coro griego». Consiguió hilar tres de mis libros de una manera que ni yo misma habría imaginado. Cuando grabamos el audiolibro *El dragón protegido y otros poemas* (Fundación La Poeteca, 2022), seleccioné textos de mis libros más recientes: *Bellas ficciones*, *Lo que hace el tiempo* y *El dragón protegido*. Sin advertirlo, esos textos fueron levantándose como una premonición, vasta, meditativa y reflexiva elegía a mi padre.

La reunión de esos títulos —en el audiolibro y ahora en *Epifanías*— es una antología que había anhelado publicar. Son textos que ya están decantados y barridos por el tiempo. En ellos no queda sino lo esencial: no hay estridencia, no hay adornos, no hay nada que no sea la médula de la palabra. Allí todo se percibe con más nitidez. Y eso es lo que hace el tiempo: ponerlo todo en su lugar y permitirme ver lo que he estado haciendo durante cincuenta años de escritura.

Lo verdaderamente importante es lo que veo atravesado por la luz, una luz que puede ser incluso oscura. Eso también lo transmitió muy bien Andrés Levell.

¿Miedo al escenario? Nunca lo sentí, porque caminaba bajo la dirección de Andrés Levell, de una manera delicada y firme a la vez. Él me indicaba las entradas y yo lo único que tenía que hacer era seguirlo.

El aporte escenográfico de Javier Level y la participación de la coral Aequalis Aurea fueron el apoyo necesario.

¿El título? Surgió solo. Él mismo fue una epifanía.

Que el guion que llevó a la puesta en escena de *Epifanías* pueda ahora leerse, además de seguirse viendo y escuchando, me hace pensar en lo circular que es la vida; en el hilo misterioso que ha reunido a la joven lectora de teatro y cine que fui con la escritora que un domingo de agosto de 2025 leyó en voz alta sus propios poemas. De alguna manera, he vuelto a casa.

54•

Boston, marzo de 2026

## ■ ANOTACIONES DESDE UNA MÚSICA ANTERIOR

ANDRÉS LEVELL

### I

«Hola. Les escribo desde Turmero», nos dice la poeta Yolanda Pantin. Y el lugar al que llega es una casa que aloja un pasado inmenso, emocional, familiar, repleto de ramificaciones internas, de superposiciones emocionales y temporales. Una casa en la que todo —los retratos, las paredes, los muebles— abarca muchos tiempos. Las puertas resguardan del afuera, pero contienen una memoria intrínseca. Tras las puertas está el jardín, y también el recuerdo del padre, de la madre, de las hermanas, de los hijos: personas superpuestas en distintos momentos, una cotidianidad embalsamada con sucesivas cotidianidades cambiantes, pero, a la par, permanentes. La realidad circundante evidencia estar siendo desdibujada y, sin embargo, constantemente definida y fijada, cual bordes de un riachuelo, por la mirada poética a través de los años.

•55

### II

Al comenzar la tarea de agrupar los poemas pertenecientes a tres de los libros de Yolanda Pantin, empezó a forjarse una historia y con ella un viaje. O, más bien, el mensaje al arribar al destino de ese viaje. El primer afuera, en *Epifanías*, es el jardín. Un afuera que representa realmente un adentro, porque es el lugar más íntimo. En la escenografía desarrollada por mi padre, el escultor Javier Level, vemos a la maestra sentada en una sala, justo al lado de una puerta. En el jardín están las voces de la coral *Aequalis Aurea*, representando voces de una memoria fantasmal de seres queridos que ya no están, que han cambiado, que han crecido arbóreamente. El jardín evidencia el paso del tiempo. Aquella semilla traída de Atacama ahora es un árbol. Ya la bebé que balbuceaba una canción ha crecido y aprendió a hablar. El jardín es un pequeño paraíso perdido; un edén laico irrecuperable, pero siempre presente. El paso del tiempo, entonces, no es más que esa caída permanente y constante desde el recuerdo de un paraíso primigenio.

### III

Hay ciertas líneas que se desarrollan internamente. En la primera parte, el padre parece estar casi presente. Su recuerdo es vívido y exacto. Está entre las cosas, porque los recuerdos cobran vida propia. Luego, en la segunda parte, aparece un poco más lejano, en ese sueño hermosísimo de su madre convertido en poema: «Presentación del azul». Ahí el padre se refleja en las aguas oníricas y quietas de un cielo prístino, sin nubes; es casi un espectro no presenciado directamente, que se vislumbra solo como constancia fotográfica, sin acciones más allá de su brillo mudo, sin anteojos, acompañado por dos venados. Por eso este es el único poema que se recita sin acompañamiento musical. En la tercera parte, la poeta se enfrenta a la evidencia fantasmal, aunque viva, de su padre en la casa. La casa como vivo reflejo cimentado en lo que fue la vida de sus padres. Predomina la idea de un reino abandonado, repleto de cosas que ya no logran sostener la corona de barro sobre la cabeza de un rey desposeído. La poeta sabe que el hilo conductor continúa, pero «no hay nada heroico en seguir la

canción» porque la canción, que es la vida misma, sigue sin cesar; todo fluye y continúa. A nosotros, espectadores, solo nos toca ser testigos de «lo que hace el tiempo».

#### IV

Do sostenido, sol sostenido, re sostenido y mi natural. Sobre esas cuatro notas orbita la mayor parte de la música de *Epifanías*. Esa secuencia forma una pequeña melodía —un esbozo, más bien— que se termina completando al incluir un la natural como quinta nota. Es una melodía que, en su sencillez, siento que logra transmitir la intimidad propia de los poemas escogidos y termina funcionando como una suerte de leitmotiv.

56•

La idea de usar un motivo central a distintos niveles nace no tanto como recurso técnico que brinda unidad al montaje, sino sobre todo como una manera clara para demarcar las paredes, es decir, los límites de esa casa que recorreremos a través de los poemas. El leitmotiv se va transformando, como los recuerdos; se presenta bajo distintas circunstancias, como los objetos y personas en esos recuerdos. Cambia la tonalidad que arropa a esa pequeña melodía, cambian los acordes: si menor, fa sostenido menor, do sostenido menor, la mayor lidio, mi mayor. Pero hay una esencia interválica que se mantiene, un hilo interno fundamental mantenido principalmente por esa concatenación específica de las notas: do sostenido, sol sostenido, re sostenido y mi natural. Esas cuatro notas son los cimientos de la casa musical construida para *Epifanías*.

El leitmotiv aparece claro y preciso en los momentos más íntimos, en donde la casa se evidencia como parte y reflejo de la propia voz poética, en donde la región tras la cabeza o mente de la poeta contiene el mismo mecanismo del alambre que sostiene una matica en alguna esquina, donde los recuerdos son apenas luminosidades arbóreas en el jardín. A lo largo de la primera parte, el leitmotiv prevalece, paseando por entre las sombras y luces de múltiples capas de vivencias y sensaciones que, superpuestas, nos revelan «lo que hace el tiempo». El motivo se alarga, se acorta, se hace tierno y al mismo tiempo enrarecido, emocionalmente ambiguo y melancólico.

#### V

A medida que nos alejamos de la casa, el leitmotiv desaparece. Se deshilacha entre otras sonoridades y otras regiones armónicas. Y cuando nos situamos en el afuera, cambia la estructura tonal, trasladada hacia la nota sol como nota pedal.

Rítmicamente hablando, casi en su totalidad la música de *Epifanías* se rige por un pulso que va marcando el paso del tiempo en sus distintas velocidades: a veces muy lento; a veces completamente detenido; a veces inestable, como durante un paseo que busca de nuevo la carretera. A veces el pulso es marcado con fuerza por las patas de un caballo trastabillando por los alrededores. A veces son más bien campanas a lo lejos. Pero siempre está presente el pulso, inexorable transcurrir del tiempo.

## VI

Me interesa mucho el diálogo interdisciplinario, las distintas capas que se pueden lograr al trazar puntos en común entre disciplinas artísticas tan grandes como la poesía y la música. Filosóficamente hablando, creo con firmeza que la música es siempre anterior a la poesía, en todo sentido, porque la música es prelingüística, es inmediata e irracional en su más pura naturaleza. Por ello, el trabajo de componer música para acompañar la palabra recitada es una experiencia maravillosamente compleja y simple a la vez. El primer paso es encontrar cierto espacio resonante dentro de acordes, melodías o simples ideas musicales. ¿Desde dónde se está diciendo cada poema? La música no solo busca ampliar las imágenes del texto, sino hacerlas resonar desde el lugar adecuado. Es casi una reflexión arquitectónica más que musical, a veces paisajística, teatral o incluso cinematográfica.

•57

Es distinto el lugar íntimo que envuelve un poema como «6 a. m.» del de uno como «Arraigo». El lugar del poema marca el ritmo, la velocidad a la que deben ser dichas las palabras, el tono de voz implícito entre líneas. ¿Es un poema que ocurre en los pensamientos de la voz que lo narra o es dicho a alguien? ¿Ese alguien con quien dialoga el poema está presente o es un diálogo en ausencia? ¿Esos versos son susurrados en un pasillo de la casa o son gritados frente a una inmensidad natural abierta? Este tipo de preguntas son las que suelo hacer consciente e inconscientemente cuando busco la definición musical del espacio desde donde se manifiesta el poema.

## VII

Una vez conseguido ese espacio, se tienen los ritmos, las armonías y casi todo el material necesario en potencia. Entonces, la secuencialidad del poema recitado es lo que determina la estructura narrativa de la música que lo acompañará. La estructura propia del poema marca el recorrido temporal, siendo las palabras la partitura guía de los distintos eventos musicales. Las palabras mismas serán las detonantes de las imágenes e ideas musicales que dialoguen con el poema, estableciendo distintas formas de expresión de contenido más psicologizado. Y ya, a partir de ahí, las posibilidades expresivas son infinitas.

En *Epifanías* estas posibilidades se vieron potenciadas por la presencia del coro de voces femeninas. El trabajo con ellas fue magnífico y muy colaborativo creativamente. En vez de escribir una partitura rígida y difícil, me decanté por técnicas de improvisación, siguiendo pautas específicas bajo estructuras abiertas, guiadas básicamente por cierta partiturización de los propios poemas. Las voces de cada una de las siete cantantes aportaron un grado de profundidad muy especial al montaje.

Reservé la entrada del coro para el comienzo de la segunda parte del recital, como si esas voces hubiesen aparecido una vez abierta la puerta que da al jardín. Su presencia no es solo lírica: también realizan sonidos con objetos, hojas, lápices, papeles rasgados, así como todo tipo de efectos vocales. Por momentos, mientras leen, son un coro de ángeles visitando a la María de Tiziano; en otros, son rayos de luz solar filtrada en las ramas de un árbol. A veces las voces del coro evocan presencias

espectrales que recorren la casa, o quizás pensamientos flotantes, manos que escriben, ecos en la madrugada, recuerdos.

Las pautas para las siete cantantes —dirigidas por Ana María Raga, quien también cantó— están claramente identificadas en la partiturización del poema, pero considero importante resaltar que lo que cada voz entonó fue producto de su propia creatividad. De esta manera, al organizar distintas voluntades creadoras en torno a determinados objetivos, se genera una cantidad de colores expresivos de un rango más amplio y orgánico.

58•

Hicimos varios ensayos estrictamente musicales, pero nunca pudimos hacer uno general con la maestra Pantin, así que lo que ocurrió en escena el día del evento fue realmente único.

## VIII

Este recital tuvo como marco el proyecto llamado *A viva voz*, ciclo de recitales poético-musicales en los que me he propuesto revisar y escenificar musicalmente una selección curada de la obra de nuestras grandes voces poéticas nacionales, con la particularidad de contar con la presencia de sus propios autores recitando en escena. El primero fue *El esplendor y la espera*, junto al poeta Armando Rojas Guardia; *Epifanías* fue el segundo; y el tercero, *Cielo primitivo*, junto al poeta Santos López.

Aparte del diálogo entre poesía y música, me interesa también el diálogo intergeneracional, porque permite interesantes lecturas transversales, además de ofrecer en sí mismo un documento histórico y cultural de gran importancia, y aún más si se toma en cuenta que el arte requiere muchas veces del tiempo para revelar su potencial. Uno de los primeros acuerdos a los que llegamos la maestra Yolanda Pantin y yo durante el primer encuentro fue nuestra intención de realizar algo luminoso, algo que apuntara hacia cierta luz y ciertas formas de rescate de la memoria, de nuestra memoria cultural y poética venezolana.

Intentamos enlazar un hilo conductor de voz, de luz, de palabras y sonidos, de música, entre ese pasado plurisignificante, nuestro presente y un posible futuro, en el que esperamos ser testigos y partícipes del milagro, de esa epifanía telúrica y sutil con que la poeta culmina la obra, cual brindis celebratorio —o más bien, propiciatorio— en el que se pide «por la resurrección de la guayabita». ¡Que así sea!

Caracas, marzo de 2026

## ■ EL JARDÍN, LA ÚNICA PUERTA

VERÓNICA JAFFÉ

Reescuchando *Epifanías* rememoro retazos de lo que sentí la primera vez, en el recital en vivo.

Al principio es cierto que era el verbo, la lectura pausada de los versos, de los poemas, del jardín, que está antes, mucho antes que la casa. El piano se acerca con cautela, parece asumir el «canto de otra lengua», la «voz sin palabras», la «melodía sin letra» de la poesía, a sabiendas que «solo la luz es dato cierto», aunque sea «subjetivo».

•59

El piano pasa a ser arpa, a ratos. A ratos se impone. El poema se «escribe con piedras»; la casa fracturada introduce algo más que roturas, «de pie ante la muerte». Persiste «la altura del árbol». Con los lamentos del coro, lo roto y fragmentado en los poemas se escucha como papeles estrujados. La luz es poema y en segundos deja de serlo. Pero aparece el tuqueque. El coro responde en susurros. Luego vienen jadeos, frases duras, ansiedades. Al caballo lo acompañan palmas, como debe ser. El coro lee retazos, pedazos de poema.

Después le abren espacio al padre azul sueño, a sus venados. Piano y coro se imponen, la casa fantasma parece requerir del entrecortado. Quedan semillas, silbidos. Y el «orden hueso de la casa». La madre. El piano acompaña.

La letanía final, las enumeraciones país, las rimas breves; piano y coro siguen la catarata de versos, tonos, cantos como lamentos. La plegaria se recoge en la resurrección de la guayabita. Todos concuerdan.

Ya antes los poemas, cada vez más breves y concisos, imponen su fuerza. La poesía de la gran poeta que es Yolanda Pantin demuestra, otra vez, su sobria fuerza, su indiscutible contundencia. Es que, como lo define ella misma, «la poesía no es en abstracto»: es «en concreto», porque «es espíritu». El espíritu de la guayabita.

Posdata con una anotación de la poeta enviada en un correo electrónico, que leo como otro poema: «La guayabita es un arbusto de madera fuerte, tramado de frágiles ramas y, cuando carga, da una fruta muy pequeña que convoca a los pájaros y a las ardillas del jardín». Y así regresamos al inicio. Al lugar más importante de la casa. A la única puerta que se abre cuando los dolores de la casa y la calle obligan a buscar refugio. El jardín.

Madrid, marzo de 2026

## ■ DE LOS POEMAS

Los textos de Yolanda Pantin que entretujan *Epifanías* provienen de sus libros:

*Bellas ficciones*. Caracas, Editorial Eclipsidra, 2016.

*Lo que hace el tiempo*. Madrid, Visor Libros, 2017. [XVII Premio Casa de América de Poesía Americana].

60•

*El dragón protegido*. Valencia, Pre-Textos, 2021.

## ■ DEL RECITAL POÉTICO-MUSICAL

En el marco del ciclo *A viva voz*

Centro Cultural de Arte Moderno  
Domingo, 3 de agosto de 2025

POETA  
Yolanda Pantin

COMPOSICIÓN MUSICAL Y PIANO  
Andrés Levell

•61

ESCENOGRAFÍA  
Javier Level

DIRECCIÓN ARTÍSTICA Y COORDINACIÓN GENERAL  
Andrés Levell

PRODUCCIÓN  
Akanis Records, Manduca y CCAM

ASISTENCIA DE PRODUCCIÓN  
Jaimar Marcano

PARTICIPACIÓN ESPECIAL  
Coral Aequalis Aurea, dirigida por Ana María Raga

VOCES DE AEQUALIS AUREA  
María Gabriela Méndez, Flor Marina Yáñez, María Elena Fernández,  
Bárbara Zambrano, Eyleen Mateo, Eloísa Gómez y Ana María Raga

AYUDANTE DE ESCENOGRAFÍA  
Warne Hernández

ILUMINACIÓN  
Anahís Monges

SONIDO  
Gabriel Avilán

DIRECCIÓN, CÁMARA Y EDICIÓN  
Ricardo López Prada

CÁMARA 2  
Carlos Novella

FOTOGRAFÍA  
Mali Gallardo

AGRADECIMIENTOS A EQUIPO CCAM:  
Gladys Seco, Annie Suárez, Yubirí Arraiz, Ezequiel Vásquez, Dayana Díaz

■ **PARA VER Y ESCUCHAR EPIFANÍAS**

**YouTube:** <https://www.youtube.com/watch?v=KD3LIWmTisQ>



62•

**Spotify:** <https://open.spotify.com/album/4vK7Y8rF9X6D9G8Z1H5J2L>



**Apple Music:** <https://music.apple.com/album/epifanías/1850096702>



**Amazon Music:** <https://music.amazon.com/albums/B0DT653L2Q>



**Anghami:** <https://play.anghami.com/album/1063683058>







## ■ ÍNDICE

### I

<b>CASA-JARDÍN</b>	6
NOTICIAS	6
EL JARDÍN	7
OFRENDAS	8
6 A. M.	9
LO QUE HACE EL TIEMPO	10
PAISAJES	11
DESCANSO	14
CANCIÓN «LO MÁS BELLO, MARIJÍ»	14
CANCIÓN «LO ÚNICO TANGIBLE»	15
MUDANZAS	16
EL PARQUE	17
APENAS	18
CHARCO	18
LA ARBOLADA	19
LA VERDAD	20

### II

<b>CASA-POESÍA</b>	24
IDEA	24
FRÁGIL	27
ESCRIBIR	28
LEAR	28
LA POESÍA	29
REGRESO	30
GUERRERO	30
OPACIDAD	31
LOS VARONES	32
ADENTRO	33
CARTAS QUE NUNCA ESCRIBÍ	36
MENSAJES	36
PRESENTACIÓN DEL AZUL	37

### III

<b>MÁS ALLÁ DE LA CASA</b>	39
CEREMONIA	39
AMANECER	40
AGUARIBAY	40
LA RAÍZ	41
ARRAIGO	42
DEVOCIONES	44

### **EPÍLOGO**

<b>EPÍFANÍAS O LA LUZ QUE ATRAVIESA EL TIEMPO</b>	
YOLANDA PANTIN	53
<b>ANOTACIONES DESDE UNA MÚSICA ANTERIOR</b>	
ANDRÉS LEVELL	55
<b>EL JARDÍN, LA ÚNICA PUERTA</b>	VERÓNICA JAFFE 59
DE LOS POEMAS	60
DEL RECITAL POÉTICO-MUSICAL	61
PARA VER Y ESCUCHAR	<i>Epifanías</i> 62

## TÍTULOS DE FUNDACIÓN LA POETECA



### COLECCIÓN MEMORIAL

*Los daños colaterales* HARRY ALMELA  
*Gramática del alucinado* HESNOR RIVERA  
*Lo que trae el relámpago* ESDRAS PARRA  
*Pequeña lámpara gemela* LUZ MACHADO



### COLECCIÓN EL ENVÉS DEL DADO

*Poblar la intemperie. 20 poetas contemporáneos de Venezuela y Francia* STÉPHANE CHAUMET [Compilador]  
*Poemas en bicicleta. Antología de poesía venezolana*  
FANUEL HANÁN DÍAZ, JACQUELINE GOLDBERG, ALICIA MONTERO  
[Compiladores]  
*Epifanías* YOLANDA PANTIN Y ANDRÉS LEVELL



### COLECCIÓN CONTESTACIONES

*Cartas de renuncia* ARTURO GUTIÉRREZ PLAZA  
*La inclinación* ALEXIS ROMERO  
*La mano segadora* LUIS PÉREZ ORAMAS  
*El mar atrás del mar* ADALBER SALAS HERNÁNDEZ  
*Las partes sueltas* LUIS MORENO VILLAMEDIANA



COLECCIÓN SEAMOS REALES

**COLECCIÓN SEAMOS REALES**

*Kerosén* VALENTINA FUENTES

*Cosmonauta* ENZA GARCÍA ARREAZA

*Clamor por lo invisible* RAÚL GARCÍA PALMA

*Dragón* FELIPE EZEIZA



COLECCIÓN PRIMERA INTEMPERIE

**COLECCIÓN PRIMERA INTEMPERIE**

*Galateica* JULIETA ARELLA

*Tuétano* ANDREA CRESPO MADRID

*El jardín de los desventurados* JOSÉ MANUEL LÓPEZ D'JESÚS

*Los futuros naufragos* YÉIBER ROMÁN

*Rotos todos los cielos* EURO MONTERO

*Simetría del hematoma* FLORA FRANCOLA

*Lo demás es voz* KAIRA VANESSA GÁMEZ

Todos los libros pueden ser descargados  
de forma libre y gratuita en nuestro portal  
<https://lapoeteca.com/>

Algunos de estos libros tienen versión  
de audiolibro en nuestro canal de YouTube

# EPIFANÍAS

## RECITAL POÉTICO-MUSICAL

### YOLANDA PANTIN / ANDRÉS LEVELL

#### COLECCIÓN EL ENVÉS DEL DADO

- © De esta edición, Fundación La Poeteca y Banesco Banco Universal
- © De los poemas, Yolanda Pantin
- © De los poemas de *Bellas ficciones*, Yolanda Pantin y Editorial Eclepsidra
- © De los poemas de *Lo que hace el tiempo*, Yolanda Pantin y Visor Libros
- © De los poemas de *El dragón protegido*, Yolanda Pantin y Pre-Textos
- © De la selección y guion escénico, Andrés Levell
- © Del epílogo, Yolanda Pantin, Andrés Levell, Verónica Jaffé
- © De las partituras, Andrés Levell
- © De las fotografías originales, Mali Gallardo

68•

PRIMERA EDICIÓN EN CARACAS, AMAZON, PORTALES DE BANESCO  
Y FUNDACIÓN LA POETECA: mayo de 2026

GERENCIA Y CUIDADO EDITORIAL

Jacqueline Goldberg

CORRECCIÓN

Margarita Arribas

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

ABV Taller de Diseño, Waleska Belisario

DEPÓSITO LEGAL M12026000225

ISBN 978-980-7886-28-4

Aunque está prohibida la reproducción total o parcial del libro sin autorización previa de los editores, si vas a copiar un poema, por favor que no sea con fines de lucro. Recuerda siempre citar al autor y el título de esta antología. Y, por favor, riega la voz: el libro está disponible para su descarga libre de los portales de Fundación La Poeteca y Banesco Banco Universal.



FUNDACIÓN LA POETECA

PRESIDENCIA

Marlo Ovalles

DIRECCIÓN EJECUTIVA

Ricardo Ramírez Requena

DIRECCIÓN GENERAL

Carlos Pérez Robayna

José Antonio Alvarado

Flavia Pesci Feltri

Eddy Chacón

DIRECCIÓN ACADÉMICA

Arturo Gutiérrez Plaza

CONSEJO ASESOR

Alfredo Chacón

Gabriela Kizer

Rafael Castillo Zapata

Santos López

Yolanda Pantin

ESTE LIBRO SE  
TERMINÓ DE IMPRIMIR  
EN LOS TALLERES DE  
EDITORIAL ARTE  
EN MAYO DE 2026.  
PARA SU COMPOSICIÓN  
TIPOGRÁFICA SE  
UTILIZARON LAS  
FAMILIAS ITC TIEPOLO  
EN LOS TÍTULOS Y  
STRAYHORN MT STD  
EN EL CUERPO  
DE LOS POEMAS. TODO  
ESTO OCURRIÓ EN  
CARACAS, VENEZUELA.





ESTE VOLUMEN DOCUMENTA UN ENCUENTRO EXCEPCIONAL: la palabra de la poeta Yolanda Pantin y la creación sonora del compositor, pianista y escritor Andrés Levell.

*Epifanías* —recital poético-musical celebrado en Caracas en 2025, con la participación de la coral Aequalis Aurea y la intervención escultórica de Javier Level— revela ahora como guion escénico las personalísimas anotaciones de Andrés Levell y la selección de poemas que él mismo hiciera a partir de tres libros de Pantin: *Lo que hace el tiempo*, *El dragón protegido* y *Bellas ficciones*.

Como advierte Verónica Jaffé al recordar la experiencia, en ese diálogo el piano parece asumir —citando versos de Pantin— el «canto de otra lengua», la «voz sin palabras», la «melodía sin letra» de la poesía, a sabiendas de que «solo la luz es dato cierto», aunque sea «subjetivo».

«La poesía de la gran poeta que es Yolanda Pantin demostró en *Epifanías*, otra vez, su sobria fuerza, su indiscutible contundencia», señala Jaffé.

Esta edición —con las partituras originales y fotografías del evento— busca fijar la memoria de una obra donde la sonoridad y el tiempo siguen revelando lo esencial.

«En *Epifanías*, Andrés Levell captó mi interés por voces que entran y salen, que dialogan con el tiempo y con la historia, tanto la íntima como la colectiva. La partitura que escribí es para un “coro griego”. Consiguí hilar tres de mis libros de una manera que ni yo misma habría imaginado. Que este guion pueda ahora leerse me hace pensar en lo circular que es la vida; de alguna manera, he vuelto a casa».

YOLANDA PANTIN

«Cuatro notas son los cimientos de la casa musical construida para *Epifanías*. La música no solo busca ampliar las imágenes del texto, sino hacerlas resonar desde el lugar adecuado. Intentamos enlazar un hilo conductor de voz, de luz, de palabras y sonidos, de música, entre ese pasado plurisignificante, nuestro presente y un posible futuro, en el que esperamos ser testigos y partícipes del milagro, de esa epifanía telúrica y sutil con que la poeta culmina la obra, cual brindis celebratorio —o más bien, propiciatorio— en el que se pide “por la resurrección de la guayabita”».

ANDRÉS LEVELL



LA POETECA



FUNDACIÓN LA POETECA tiene como fin promover la lectura y escritura de poesía. Cuenta con una sala privada de lectura, abierta al público, con miles de títulos y espacios destinados a talleres, conferencias, lecciones magistrales y recitales de poesía.

✂ @Poeteca1 @lapoeteca f La Poeteca de Caracas  
<https://lapoeteca.com>